

LA ALDEA EFÍMERA

DIEGO FERNANDO PRIETO



imaginart *

Del 26 de setembre al 31 d'octubre

Diago Fernando Prieto Rubiano

Tres niños con máscara y elefante, 2019

Óleo sobre cedro (38 x 50.5 cm)

LA ALDEA EFÍMERA

DIEGO FERNANDO PRIETO

imaginart*

La Aldea Efímera és el títol de la mostra que Imaginart dedica a l'artista Diego Fernando Prieto, nascut a Ibagué l'any 1984. Des de petit va mostrar un interès creixent per la pintura, que es va concretar en una profunda indagació en el gènere del retrat vist a través de fotografies antigues. Aquest interès per indagar sobre les presències perpetrades es materialitza en la seva obra, on apareixen nens vestits a l'estil d'èpoques passades i personatges enigmàtics en atmosferes que evocen les seves pròpies percepcions i somnis recurrents. D'aquesta manera, la seva obra qüestiona la naturalesa de la realitat, oferint, a més, una reflexió complexa i profunda sobre la simptomatologia de creences, emocions i rituals diversos.

La Aldea Efímera es el título de la muestra que Imaginart dedica al artista Diego Fernando Prieto, nacido en Ibagué en 1984. Desde pequeño mostró un creciente interés por la pintura, que se concretó en una profunda indagación en el género del retrato visto a través de fotografías antiguas. Este interés en indagar sobre las presencias intuitas se materializa en su obra, donde aparecen niños vestidos a la usanza de épocas pasadas y personajes enigmáticos en atmósferas que evocan sus propias percepciones y sueños recurrentes. De esta manera, su obra cuestiona la naturaleza de la realidad, ofreciendo además una compleja y profunda reflexión sobre la sintomatología de creencias, emociones y rituales diversos.



Diego Fernando Prieto Rubiano
Dos niñas con becerro, 2013
Óleo sobre madera (24.5 x 35 cm)

Tengo muy presente en mi memoria el recorrido desde mi casa de niño hasta la casa de los abuelos. Cuando iba a visitarlos salíamos muy temprano en la mañana con las primeras luces del alba. Esperábamos en una calle de tierra entre casas viejas, algunas en bareque, de techos altos y ventanales de hierro; esperábamos en una silla de guadua al lado de una lámpara aún encendida, esperábamos la llegada de la chiva de don Vicente para ir a la orilla del río. Allí tomábamos una canoa, pocas veces una lancha, para pasar el río y llegar a la casa de los abuelos.

Pasábamos el río Magdalena y con mi mamá caminábamos por todo ese matorral... El olor del campo y la tierra húmeda, el olor del mango y la hierba recién cortada, el paisaje de flores y guadua; la casa de bareque de tonos tierra apagados y techo de paja.

Tengo muy presente mi memoria, memoria hecha de imágenes, de imágenes que se integran en mitos –y en fábulas y en leyendas– y de mitos que configuran cosmologías. Imágenes que no son más que fibras de tiempo y fibras de agua y fibras de luz que se entretejen; fibras naturales de tiempo, fibras vegetales del tiempo.

Nací en una ciudad pequeña de Colombia, en Ibagué en el Tolima. Recuerdo la urgencia de querer pintar.

A handwritten signature in black ink, appearing to read 'Ojeda'.



Diego Fernando Prieto Rubiano
Niña en el patio de su casa, 2015
Óleo sobre madera (27 x 34 cm)



Compromès amb les necessitats contextuais del seu país, Prieto és un destacat artista colombià l'obra del qual desafia la nostra percepció del que considerem "real". En aquesta exposició, el seu enfocament fantàstic i oníric continua la tradició del Realisme Màgic, un moviment literari llatinoamericà que va sorgir a mitjans del segle XX i es va popularitzar als anys 60 i 70 amb obres com "*Cien años de soledad*" de Gabriel García Márquez i "*La ciudad y los perros*" de Mario Vargas Llosa. El realisme màgic es caracteritza per la incorporació casual d'elements fantàstics en històries versemblants, sovint sense justificació. Així com una dona pot ascendir al cel mentre plega llençols a "*Cien años de soledad*", un nen pot levitar sobre una piscina en l'obra de Diego Fernando Prieto com si fos un fet quotidià.

Comprometido con las necesidades contextuales de su país, Prieto es un destacado artista colombiano cuya obra desafía nuestra percepción de lo que consideramos "real". En esta exposición, su enfoque fantástico y onírico continúa la tradición del Realismo Mágico, un movimiento literario latinoamericano que surgió a mediados del siglo XX y se popularizó en los años 60 y 70 con obras como "*Cien años de soledad*" de Gabriel García Márquez y "*La ciudad y los perros*" de Mario Vargas Llosa. El realismo mágico se caracteriza por la incorporación casual de elementos fantásticos en historias verosímiles, a menudo sin justificación. Así como una mujer puede ascender al cielo mientras dobla sábanas en "*Cien años de soledad*", un niño puede levitar sobre una piscina en la obra de Diego Fernando Prieto como si fuera un hecho cotidiano.

Diego Fernando Prieto Rubiano
Niño de la pila, 2018
Óleo sobre tela (62 x 70 cm)



Orange Park



“Són retrats de nens desconeguts, vestits a l'estil de l'època. Les escales, el soterrani i l'atmosfera estan relacionats amb sensacions o percepcions que he tingut en diversos somnis recurrents. El quadre té un component religiós, amb la simbologia de la carn i el concepte de Vanitas.”

“Son retratos de niños desconocidos, están vestidos a la usanza de la época. Las escaleras, el sótano, y la atmósfera tienen que ver con algunas sensaciones o percepciones que he tenido referentes a varios sueños recurrentes. El cuadro tiene un componente religioso, la simbología de la carne y el concepto Vanitas.”

Diego Fernando Prieto Rubiano
Dos niños con bueyes desollados, 2017
Óleo sobre lino (50 x 34 cm)



Diego Fernando Prieto Rubiano
Monje enajenado, 2013
Óleo sobre madera (35 x 21 cm)



Diego Fernando Prieto Rubiano
Niño con peces, 2016
Óleo sobre madera (35 x 21 cm)



Es tracta del retrat de la mare de l'artista, de peu, a la vora d'un pont que s'esvaneix al centre de la pintura. Els peixos són un element simbòlic recurrent en l'obra de Diego Fernando Prieto. L'autor els vincula amb la fe, les creences i la relació del retratat amb l'espiritualitat.

Se trata del retrato de la madre del artista, de pie, al borde de un puente que se desvanece en el centro de la pintura. Los peces son un elemento simbólico recurrente en la obra de Diego Fernando Prieto. El autor los vincula con la fe, las creencias y la relación del retratado con la espiritualidad.

Diego Fernando Prieto Rubiano
Verónica con su pez, 2019
Óleo sobre tela (34 x 32 cm)



Diego Fernando Prieto Rubiano
Niños en el patio, 2016
Óleo sobre madera (31 x 39.3 cm)

Part de l'imaginari de Prieto ha estat directament influenciat per la seva experiència treballant com a tallerista de pintura en centres psiquiàtrics. Aquesta activitat permetia als pacients rastrejar components de sensibilitat i cosmovisions pròpies del seu estat que sovint passen desapercibudes pels paràmetres estrictes de diagnòstic utilitzats en la psiquiatria.

Aquesta etapa dins de la vida professional de Prieto desemboca en una accentuació del caràcter inquietant i enigmàtic de les seves obres, procurant reflectir la complexitat de la ment humana i qüestionant la multiplicitat de la nostra percepció.

Parte del imaginario de Prieto ha sido directamente influido por su experiencia trabajando como tallerista de pintura en centros psiquiátricos. Esta actividad permitía a los pacientes rastrear sensibilidades propias de su estado que a menudo pasan desapercibidas bajo los estrictos parámetros de diagnóstico utilizados en la psiquiatría.

Esta etapa en la vida profesional de Prieto desemboca en una acentuación del carácter inquietante y enigmático de sus obras, procurando reflejar la complejidad de la mente humana y cuestionando la multiplicidad de la percepción.



Aquesta pintura indaga sobre les presències que van quedar atrapades en les fotografies dels nostres avantpassats. Els rituals com batejos, primeres comunions o casaments, entre d'altres, activaven un recordatori de la nostra mortalitat i, alhora, ens alleugerien davant la nostra angouxa de transitar "l'altre món".

Prieto considera la màscara com un element simbòlic relacionat amb la por i la mort.

Esta pintura indaga sobre las presencias que quedaron atrapadas en las fotografías de nuestros antepasados. Los ritos como bautizos, primeras comuniones o casamientos, entre otros, activan un recordatorio de nuestra mortalidad y, a la vez, nos alivian frente a nuestra angustia de transitar “el otro mundo”.

Prieto considera la máscara como un elemento simbólico relacionado con el miedo y la muerte.

Diago Fernando Prieto Rubiano
Tres niños con máscara y elefante, 2019
Óleo sobre cedro (38 x 50.5 cm)



Diego Fernando Prieto Rubiano
Como pez en el aire, 2018
Óleo sobre tela (38 x 30 cm)



La pintura de Prieto obre finestres cap a mons on l'insòlit i l'extraordinari es converteixen en quotidià. Aquest artista, a través del seu estil únic, juga amb els límits de la percepció, desafiant l'espectador a qüestionar allò que considera real. Els personatges, enigmàtics i envoltats en una aura de misteri, semblen ancorats en una temporalitat difusa, recordant-nos que el temps no és lineal, sinó una construcció que es plega sobre si mateixa.

La pintura de Prieto abre ventanas hacia mundos donde lo insólito y lo extraordinario se convierten en cotidiano. Este artista, a través de su estilo, juega con los límites de la percepción, desafiando al espectador a cuestionar su realidad. Los personajes, enigmáticos y envueltos en una aura de misterio, parecen anclados en una temporalidad difusa, recordándonos que el tiempo no es lineal, sino una construcción que se pliega sobre sí misma.

Diego Fernando Prieto Rubiano
In Perpetuum, 2008 - 2018
Óleo sobre tabla (91 x 60 cm)



Diego Fernando Prieto Rubiano
Las cuatro gracias, 2019
Óleo sobre lino (67 x 62 cm)

